

Octubre 25-1963

Carta de mi alumna,

E. de C.  
'60



Después de una absurda incursión por las calles  
de la libertad-diontida... el Sr. Brown regresó ayer  
procedente de Nueva York, cargado de regalos, vertice  
perfumes, zapatos, lentes etc, a su casa...  
directamente. Desde el aeropuerto telefoné para pre-  
guntar si podía regresar al "blóm"... desde luego -  
fue lo respuesto, y ahí lo tenemos nuevamente.  
En su mal humor de diabético, con sus  
desazones alcohólicas con sus... Dams, pero  
entristo y humillado. Púe la "Com Grace" de N. York  
no le ha permitido el lujo de querer vivir "su  
vida" después abandonado a su hijo di vino  
de 14 años, y a sus hijos que todos los  
Egiptios de Grace y Savage conocen y  
admiran, púe todos han pasado en sus  
esposas por muerte case, que yo le mantuvo  
como una joya, de confort de elegancia  
y ternura humana hacia todo el  
que ha pasado por ella.

Mis principales amigos en Chile  
son los miembros de la Embajada Norteamericana  
con los esposos de los secretarios, para muchos  
de mis hijos, quienes me admiran y quieren  
de veras. Ellos me han respaldado, así mismo  
de Luis Grace, y mis sobrinos los Cousins,  
que se encuentran a hecho en mi familia.

Todo esto lo he llevado a él el buen hombre.  
Yo mantengo una actitud de silencio y paciencia,  
pues Nis neceitate recuperare a n padre,  
del cual tiempo se sintió orgulloso.

Ahí me tiene agotados de reglas  
y mi ducto muy pronto me regularé en  
viaje, y yo escogí mi trayecto para  
viento a ti, a Alder, a Eugene y  
a Marujé, a Enrique San Martín.

Plus a nuestros asuntos queridos -  
Maor más por ahora. Dios está siendo  
pudiera los que lo esperan

Trujillo Morreales



E. de C. I.  
60.-2

La dirección de María Eugenia  
es Ferris 192 - San Luis Obispo  
California U.S.A.



Si pudieras escribirte lo harías muy bien, no  
sé cuánto te lo agradeceré, pues está está  
muy bien, he estado a las 5<sup>hs</sup> de embarazo  
pero en un momento entre las noches preocupadas,  
pensando en inspecciones para el momento físico,  
es necesario despejar de mente de temores, hacer  
ver lo natural y normal del parto, el adveni-  
miento de la vida, como el río sigue su  
curso, y almor los flores en el sol del verano.  
Yo mucho lo escribo al respecto, pero tu colaboración  
me es perfecta. ¡Como desearía estar junto a ella!  
Espero estar en Dios quise a largo cuando  
llego al niño. Me me dice que se llamará  
Eduardo!

Tal vez muy pronto  
M. de C. I.